

Secuencia de trabajo con **EL CARNAVAL**

Para tener en cuenta

El cuento “El carnaval” se presenta en dos versiones: solo ilustraciones e ilustraciones y texto, para emplearlas en diferentes momentos de la secuencia.

Tal como se señala en la secuencia que acompaña a “El salto rebote”, es importante que en el momento de compartir el cuento, su lectura se realice en un ambiente cómodo, tranquilo, que favorezca la situación.

En el caso de esta historia y previo a la lectura, se sugiere armar con los chicos la red semántica que ellos vinculan con la palabra carnaval. Algunas preguntas posibles son:

- ¿Qué palabras asocian con el carnaval?
- ¿Qué colores?
- ¿Qué aromas?
- ¿Qué sonidos?
- ¿Dónde imaginan el carnaval?

La red se registrará en el pizarrón o en un afiche y, luego, se leerá la diversidad de respuestas. Probablemente, entre ellas aparezcan nombradas algunas emociones. Y si no sucediera, se podría preguntar:

- ¿Con qué emociones asocian el carnaval?

En este momento previo a la lectura, se compartirá el pasa página que no tiene texto. El/la docente preguntará si en esas ilustraciones hay algún personaje que no experimenta la misma emoción que el resto y por qué será. Los chicos hipotetizarán sobre esta causa. Es probable que en sus hipótesis enuncien razones que los entristecen, ya que apelarán a su propia biografía para plantear respuestas posibles. El/la docente registrará dichas hipótesis, pues serán retomadas en el siguiente encuentro, luego de la lectura del cuento.

La lectura del cuento

En un segundo encuentro y una vez iniciada la lectura, se recomienda interrumpirla después de la primera intervención de Ojinegro, para consultar a los chicos:

- ¿Qué les parece que harán los animales al ver así a Amaya?
- ¿Todos harán lo mismo? ¿Por qué será?
- ¿Por qué fue Ojinegro el primero en darse cuenta de que a la llama le pasaba algo?
- ¿Los pajaritos que armaban la ronda podrían haberse dado cuenta? ¿Por qué?
- ¿Y las otras llamas?

Estas preguntas apuntan a mostrar que, como los personajes, no todas las personas actúan de la misma manera ante la misma situación y que, en el modo de actuar, también influye el grado de conocimiento entre ellas, la capacidad de ponerse en el lugar del otro o, sencillamente, qué tan concentrado está alguien en lo que hace como para prestarle mayor o menor atención a lo que sucede a su alrededor.

Al finalizar la historia, se podrá recurrir a la relectura de algunos pasajes, para que los chicos comparen qué ideas se les ocurrieron a los distintos personajes respecto de lo que le sucedía a Amaya y cómo actuó cada uno.

- Una cabra piensa que a Amaya la pena se le pasará si come. ¿Habrá alguna relación entre la comida y la alegría? ¿Por qué? ¿Siempre es así?
- Otra cabra cree que el baile entusiasma. ¿Será así? ¿Cuándo sentimos ganas de bailar? ¿Qué sentimos cuando bailamos?
- Periscopio dice que Amaya está aburrida. ¿Es lo mismo estar aburrido y estar triste? ¿El aburrimiento y la tristeza se parecen en algo? ¿Por qué? Entonces, ¿por qué será que Periscopio piensa que eso es lo que le pasa a la llama?
- La vicuña se acerca a Amaya y le hace un mimo. Para alguien que está triste, ¿será importante que otro se le acerque? ¿Por qué? ¿Será así en todos los casos? ¿A todos les pasará lo mismo?
- ¿Por qué será que la vicuña le cuenta sus penas a Amaya? ¿Y la cabra?
- ¿Por qué Amaya se sentirá un poquito menos triste al escucharlas? ¿Hace falta que ella lo diga o nos podemos dar cuenta solos?
- ¿Qué vio Ojinegro antes de hablar de sus peleas con la lechuza? ¿Cómo se dio cuenta de que algo pasaba entre Amaya y las otras llamas?
- ¿Y por qué estaba triste Amaya: por lo que decían las llamas o por otra cosa?

Este es un buen momento para comparar las hipótesis que formularon en el encuentro anterior sobre las causas de la tristeza de Amaya y las respuestas que encontraron en el cuento.

Es importante que, en todas estas actividades, los chicos estén atentos a las actitudes corporales y los gestos de los personajes, para aprender a comprenderlos. Al respecto, Goleman¹ señala: “Así como la mente racional se expresa a través de palabras, la expresión de las emociones es no verbal. En efecto, cuando las palabras de una persona discrepan con lo que manifiesta a través del tono de voz, los ademanes u otros canales no verbales, la verdad emocional está en la forma en la que la persona dice algo, en lugar de *aquello* que

dice. Una regla empírica utilizada en la investigación de las comunicaciones es que el 90% o más de un mensaje emocional es no verbal. Y estos mensajes –la ansiedad en el tono de voz de alguien, la irritación en la brusquedad de un ademán– casi siempre se perciben inconscientemente, sin prestar atención a la naturaleza específica del mensaje, pero recibéndola y respondiendo tácitamente. Las habilidades que nos permiten hacer esto bien o mal, también son, en su mayor parte, aprendidas en forma tácita”.

Distintas consecuencias

Los chicos se distribuirán en grupos de pocos integrantes, para realizar pequeñas dramatizaciones en las que intervengan los personajes del cuento en la misma situación, pero cambiando los finales. Para hacerlo, se les ofrecerá que saquen una tarjeta de una bolsa o de una caja, sin leer previamente su contenido.

En las tarjetas dirá:

Las llamas le insisten a Amaya para que baile y la llevan a la ronda, a la fuerza.

¿Cómo terminará la historia?

Al verla triste, las llamas se acercan a Amaya y le piden disculpas.

¿Cómo terminará la historia?

Cuando Amaya cuenta su pena, las cabras se ríen a carcajadas.

¿Cómo terminará la historia?

En lugar de acercarse, la vicuña le grita a Amaya, desde la piedra donde estaba subida: “¿Qué te pasa?”.

¿Cómo terminará la historia?

Cuando se van los arañeros, los demás dicen que ellos también son chiquitos para ayudar y se retiran.

¿Cómo terminará la historia?

Nadie se da cuenta de la tristeza de Amaya y todos siguen con los preparativos del carnaval.

¿Cómo terminará la historia?

El objetivo de esta actividad es que los niños logren evaluar las consecuencias de las acciones y cuáles de ellas pueden valorarse como positivas. Por lo tanto, en el momento de preparar la actuación deberán pensar qué sucederá con los personajes después de comportarse como se indica en la tarjeta que les tocó.

- ¿Qué emoción generará en Amaya la actitud de los otros personajes?
- ¿Cómo reaccionarán esos otros personajes?

Para evaluar las consecuencias de las acciones, sugerimos orientar a los niños con estas preguntas:

- ¿Por qué cambió la actitud de Amaya en las distintas situaciones que representaron?
- ¿Qué actitudes de Amaya y sus amigos les parecieron más positivas?

- Elijan un personaje y decidan qué harían para hacer sentir mejor a Amaya si fueran él. Expliquen por qué actuarían así.
- ¿Qué acciones de los personajes hicieron que Amaya reaccionara mejor? ¿Por qué habrá sido?

Otra ronda de actuaciones

En otros encuentros, podrá repetirse el juego anterior, con algunas variantes en función de las necesidades del grupo:

- Representar la misma situación con una forma diferente de resolución propuesta por el/la docente.
- Intercambiar las situaciones y buscar nuevas maneras de actuar frente al mismo conflicto.

El objetivo de estas actividades estará centrado en ver que existen múltiples posibilidades, aun si la situación conflictiva que se presenta es la misma.

Esta actividad facilitará a los niños la comprensión de su responsabilidad en todas las acciones que emprendan y, en consecuencia, en el logro de la autonomía personal.

Me siento como...

“La empatía se construye sobre la conciencia de uno mismo; cuanto más abiertos estamos a nuestras propias emociones, más hábiles seremos para interpretar los sentimientos”².

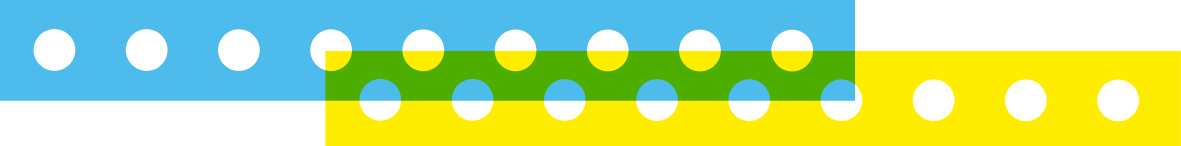
En otro encuentro, los niños dibujarán los personajes del cuento. Luego, los pegarán en cartulinas a las que les colocarán un palito de helado para sujetar el cartel, tal como muestra la imagen.

Al presentar cada uno de los personajes, mencionarán sus características personales y su forma de actuar. Por ejemplo, si es optimista o pesimista, solidario, amable, alegre, etcétera. Es deseable que se describan aspectos positivos y negativos de cada uno, tal como sucede con las personas. De esta manera, a los niños les resultará más fácil identificarse con cualquiera de ellos.

Luego de hacer las descripciones, cada chico pensará una situación en la que se haya sentido o haya actuado como uno de los personajes del cuento, para comentarlo en la ronda de intercambio. Cuando llegue su turno, lo hará sujetando el cartel con la figura de dicho personaje. Para animarlos, el/la docente hablará en primera instancia. En esta



1. Goleman, D.; op. cit.



intervención, sugerimos que elija uno de los personajes que “no gozan de tan buena prensa” (por ejemplo, un arañero), relate alguna situación donde prefirió irse en lugar de quedarse a dar una mano, y los motivos que lo llevaron a hacerlo.

Cada personaje podrá ser elegido tantas veces como sea necesario.

El objetivo de esta actividad es favorecer la comunicación y el reconocimiento de los sentimientos, y en un sentido recíproco, brindar la posibilidad de desarrollar la empatía.

Mis cosas favoritas

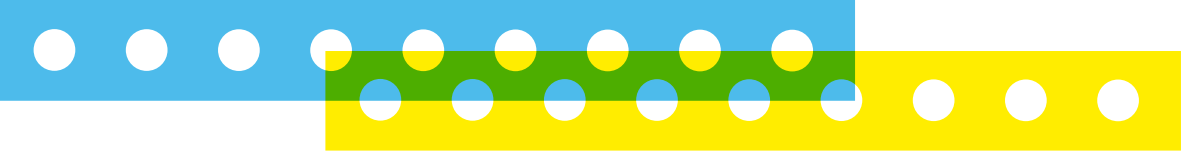
El/la docente propondrá dibujar sus “Mapas de la alegría”. Para comenzar esta actividad, compartirán una ronda breve, en la que se escuchará una música de fondo que contagie este sentimiento positivo, por ejemplo, *Mis cosas favoritas*. En este ámbito, se planteará el desafío de armar el “mapa” de un lugar donde se encuentren todas las cosas que a cada uno lo hacen sentir alegre. Los más grandecitos podrán representar ese lugar como un mapa. Si se está trabajando con los más chicos, podrán representarse a ellos mismos rodeados, a la manera de una red conceptual, de las cosas que los reconfortan. Algunas preguntas inspiradoras son, por ejemplo:

- ¿Quiénes estarán allí?
- ¿Qué aroma se sentirá?
- ¿Cómo será su paisaje?
- ¿Cómo será el clima?
- ¿Cómo se verá el cielo?
- ¿Qué música se escuchará?
- ¿Qué juguete llevarían?
- ¿Tendrían algún libro? ¿Cuál?

Otras actividades que se desprenden de esta propuesta

Los chicos:

1. podrán realizar su “Mapa de la alegría” en distintos momentos de su escolaridad y conservarlo en “portafolios”, en los que vayan guardando su historia a lo largo de estos años. Comparar estas producciones y evaluar cambios y permanencias en sus elecciones es un aporte valioso a la construcción de su identidad;
2. armar murales con sus mapas para recurrir a ellos cada vez que los necesiten;
3. crear un álbum con todas las canciones que los hacen sentir alegres, para ser utilizadas en los momentos que lo consideren oportuno;
4. guardar los mapas en la Carpeta viajera para compartirlos con sus familias;
5. en un encuentro próximo, llevar al aula uno de los elementos que mencionan en su mapa para hablar sobre él.



Reflexión final

A lo largo de esta secuencia, los chicos:

- Habrán observado canales no verbales que expresan emociones, para ser más precisos en su interpretación y actuar en consecuencia.
- Habrán reconocido que distintas acciones generan distintas consecuencias y experimentado que, frente a una misma circunstancia, existe más de una manera de actuar.
- Habrán vivenciado diversas maneras de hacer introspección para conocer sus emociones y, luego, ponerlas en palabras.

